

# BREVE HISTORIA DE CRISTÓBAL COLÓN

# BREVE HISTORIA DE CRISTÓBAL COLÓN

Juan Ramón Gómez Gómez



**Colección:** Breve Historia  
www.brevehistoria.com

**Título:** *Breve historia de Cristóbal Colón*

**Autor:** © Juan Ramón Gómez Gómez

**Responsable editorial:** Isabel López-Ayllón Martínez

**Copyright de la presente edición:** © 2012 Ediciones Nowtilus, S.L.  
Doña Juana I de Castilla 44, 3º C, 28027 Madrid  
www.nowtilus.com

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece pena de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeran o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

**ISBN-13:** 978-84-9967-302-8

**Fecha de edición:** Junio 2012

Impreso en España

**Imprime:** Imprenta Fareso

**Depósito legal:** M-16.656-2012

*A mi padre, por todo.*

# Índice

Capítulo 1. El despertar de Occidente. . . . .	13
Francia doblega a la Iglesia . . . . .	14
Inglaterra cede poder al pueblo . . . . .	16
La guerra más larga. . . . .	18
La Iglesia se olvida de Dios . . . . .	23
Los restos del Imperio. . . . .	28
La amenaza turca . . . . .	29
El primer muro entre Europa y Asia . . . . .	30
Portugal se enamora del océano . . . . .	32
Cuando América no era América . . . . .	35
Capítulo 2. La España de los Reyes Católicos . . . . .	39
Navarra, un trofeo en la lucha de Castilla y Aragón. . .	40
Aragón, una potencia mediterránea. . . . .	42
Los hijos ilegítimos de Castilla . . . . .	46
Portugal, potencia marítima . . . . .	49
El reducto musulmán de Granada. . . . .	51
Capítulo 3. El misterioso origen de Cristóbal Colón. . .	53
El rastro de una biografía sesgada . . . . .	53
Génova sí, pero no . . . . .	58

¿Padre tejedor o mercader? . . . . .	60
Pecados de juventud . . . . .	61
Portugués de adopción . . . . .	65
¿Corsario o pirata? . . . . .	67
Un matrimonio ventajoso . . . . .	70
El sueño de una nueva ruta . . . . .	72
El misterioso rechazo de Portugal . . . . .	75
Capítulo 4. Larga espera en Castilla . . . . .	79
Un proyecto para el mejor postor . . . . .	79
Primeros contactos con los Reyes Católicos. . . . .	81
Entre la supervivencia y la búsqueda de apoyos . . . . .	84
El apoyo de los frailes de La Rábida . . . . .	86
Las Capitulaciones de Santa Fe . . . . .	89
Los preparativos . . . . .	92
La navegación de la época . . . . .	95
Capítulo 5. El primer viaje . . . . .	97
1492, un año de cambios . . . . .	97
Viaje narrado en primera persona . . . . .	101
Por fin, rumbo a las Indias . . . . .	104
Miedo y descontento a bordo . . . . .	108
¡Tierra a la vista! . . . . .	112
El encuentro de dos mundos. . . . .	115
Lejos de las Indias orientales . . . . .	117
Llegada a La Española. . . . .	120
El hundimiento de la <i>Santa María</i> . . . . .	123
El accidentado regreso . . . . .	127
Un extraño recibimiento. . . . .	128
La sífilis, el primer producto importado de América . . . . .	132
La esperada recompensa . . . . .	134
Capítulo 6. Segunda expedición . . . . .	137
Los preparativos de la colonización . . . . .	137
Un viaje sin incidentes . . . . .	140
Primer encuentro con los caníbales . . . . .	143

El desastre de La Navidad . . . . .	146
Un memorial con más intenciones que realidades. . .	148
El mal gobierno de Colón. . . . .	152
Los hermanos de Colón . . . . .	154
Nuevas exploraciones . . . . .	156
Enfermedades y primeros enfrentamientos . . . .	159
La batalla de la Vega Real . . . . .	161
El mediador real . . . . .	163
Amargo regreso. . . . .	164

### Capítulo 7. Los dos últimos viajes.

El fallecimiento de Colón . . . . .	167
Pérdida de poder y de salud . . . . .	167
Nuevos descubrimientos . . . . .	170
Nuevas rebeliones . . . . .	174
El nuevo gobernador, un nuevo enemigo . . . . .	176
Rehabilitación a medias . . . . .	179
El último viaje . . . . .	180
Maltratados por el clima . . . . .	184
Primer fuerte en tierra firme . . . . .	187
Vagando por El Caribe . . . . .	190
Los enemigos se multiplican . . . . .	193
El esperado rescate . . . . .	196
Últimas luchas de poder . . . . .	197
Muerte en la intimidad . . . . .	199
Los continuadores de su labor. . . . .	201
Tan viajero en muerte como en vida . . . . .	202

### Capítulo 8. Los restos de Colón

quinientos años después . . . . .	205
Los misteriosos traslados. . . . .	205
Oportunas confusiones . . . . .	210
El ADN no engaña. . . . .	212

### Capítulo 9. Los hijos del almirante . . . . .

Diego, el primogénito. . . . .	217
Las encomiendas. . . . .	221

La Iglesia toma posiciones . . . . .	223
Diversificación económica . . . . .	227
Si son negros, la Iglesia dice sí a la esclavitud . . .	230
Hernando, el fiel ilegítimo . . . . .	232
Biógrafo de su padre . . . . .	235
Sus otras obras . . . . .	237
Una herencia descuidada. . . . .	241
Apoyo del emperador . . . . .	243
Capítulo 10. Los progresos tecnológicos y la navegación . . . . .	247
Los avances del siglo XV . . . . .	247
Los descubrimientos portugueses . . . . .	250
Ideas para sacar mejor provecho al viento . . . . .	253
La evolución de los instrumentos . . . . .	254
Capítulo 11. Leyendas, bulos y algunas certezas . . .	261
Una realidad sin adornos . . . . .	261
Los secretos de Hernando . . . . .	262
El naufrago misterioso . . . . .	263
Los supuestos mapas precolombinos . . . . .	265
China retrasó cinco siglos su hegemonía mundial . .	268
Los vikingos, no tan temibles . . . . .	269
La plata de los templarios . . . . .	271
<i>El secreto de Cristóbal Colón</i> . . . . .	273
<i>La trama Colón</i> . . . . .	275
Bibliografía . . . . .	277
Internet . . . . .	281

# 1

## El despertar de Occidente

A veces el paso de los siglos parece aislar los hechos históricos, considerándolos al margen de su contexto. Es lo que ocurre cuando estos hechos se enmarcan en obras literarias, que los alteran para hacer más atractivos sus argumentos, y también cuando se celebran efemérides que los traen a la actualidad, desprovistos de todas sus causas y consecuencias. De este modo, acontecimientos extraordinarios parecen aún más increíbles, y a menudo se olvidan detalles relevantes y se tratan de analizar desde un punto de vista actual las costumbres de épocas muy diferentes. Hoy día no es raro ver cómo deportistas nacidos en un país defienden los colores de otro diferente en las competiciones internacionales. Sin embargo, la cuestión de la nacionalidad se ha convertido para muchos en un asunto nacional –a veces nacionalista– al abordar el origen de Cristóbal Colón. Otra polémica en torno a este personaje es su protagonismo real en el descubrimiento de América, denostado por teorías que hablan de vikingos, templarios y otros que se habrían adelantado a él. El hecho

indiscutible, al margen de que se conociera con mayor o menor certeza la existencia de tierra al otro lado del océano, es que fue Cristóbal Colón quien la demostró a los ojos del mundo y la puso en el mapa a partir de 1492.

Sí se puede afirmar que Cristóbal Colón vivió en el momento oportuno para llevar a cabo su proyecto. La aventura colombina culminó un siglo convulso que vio terminar la guerra de los Cien Años y la primera gran crisis de la Iglesia católica, pero también el declive del Sacro Imperio Romano Germánico y la invasión turca del Imperio de Oriente. La amenaza de los otomanos y los mongoles puso fin a las rentables rutas comerciales al Extremo Oriente e impulsó la búsqueda de otros caminos, por pura necesidad, para continuar teniendo acceso a las preciadas especias. Los portugueses tomaron la iniciativa al monopolizar la ruta alrededor de África, aún en proceso de exploración, para alcanzar el océano Índico. Ante esta coyuntura, y aprovechando que Portugal renunció a la alternativa propuesta por Cristóbal Colón, concentrado como estaba en el continente negro, los Reyes Católicos impulsaron, sin saberlo, el descubrimiento geográfico más importante de la historia de la humanidad.

## FRANCIA DOBLEGA A LA IGLESIA

Cuando comenzaba el siglo XIV, Francia llevaba más de trescientos años expandiéndose desde la pequeña pero próspera Isla de Francia (en francés, Île-de-France), donde fue entronizada la dinastía de los Capeto, duques de París, en 987, hacia los límites de la que había sido la Galia, delimitada por el Atlántico, el Mediterráneo, los Pirineos, los Alpes, el Jura y el Rin. A medida que había ido creciendo, sus necesidades económicas, exigidas principalmente para el mantenimiento

# 2

## La España de los Reyes Católicos

Al comenzar el siglo XV, cinco Estados se repartían la península ibérica: Castilla, Aragón, Navarra, Granada y Portugal. Mientras Aragón llevaba siglos expandiendo su poderío por el Mediterráneo, y Castilla se entretenía en luchas intestinas y en la reconquista del territorio aún dominado por los musulmanes, Portugal, ya definido geográficamente, se lanzó pronto a la navegación por el Atlántico y a la exploración y explotación de las costas africanas, inmerso en la búsqueda de una ruta alternativa hacia las Indias bordeando el continente. Una situación propicia para que los Reyes Católicos, una vez culminada la conquista de Granada, respaldaran la expedición de un marino que les propuso burlar los esfuerzos lusos creando una nueva ruta de las especias a través del Atlántico: un tal Cristóbal Colón cuya aventura acabaría convirtiendo a España en el Imperio donde nunca se ponía el sol.



Retrato del príncipe de Viana, según interpretación del pintor José Moreno Carbonero en 1881.

príncipe de Viana. En 1447 se casó en segundas nupcias con Juana Enríquez, hija del almirante de Castilla, y fruto de este matrimonio nacería Fernando de Aragón, más tarde llamado El Católico.

Castilla acabó mediando en favor del príncipe de Viana y del clan de los Beaumont, enfrentados a los

de Antequera, nieto de Pedro IV de Aragón e hijo de Juan I de Castilla y Leonor de Aragón. El apoyo del papa Benedicto XIII, refugiado en Peñíscola con apoyo de ambas coronas, fue fundamental para el ascenso del iniciador de la dinastía de los Trastámara en Aragón, que era además regente de Castilla durante la minoría de edad de su sobrino Juan II. Fernando I de Antequera fue elegido por una mayoría de seis votos en el Compromiso de Caspe, la reunión de nueve compromisarios (tres aragoneses, tres catalanes y tres valencianos, pero ningún mallorquín) en la que se delegó la decisión final.

A Fernando I le sucedieron sus hijos Alfonso V (1416-1458) y Juan II (1458-1479), al que ya hemos conocido como rey de facto de Navarra, y Fernando el Católico, hijo de este último, que heredó la corona en 1479.



Fernando el Católico en un grabado de Serra del siglo XIX.



Isabel la Católica retratada por su contemporáneo Juan de Flandes.

Enrique tuvo que hacer frente durante su reinado a la oposición de un nutrido grupo de nobles, que pretendían coronar a su único hermano varón, Alfonso, que

# 3

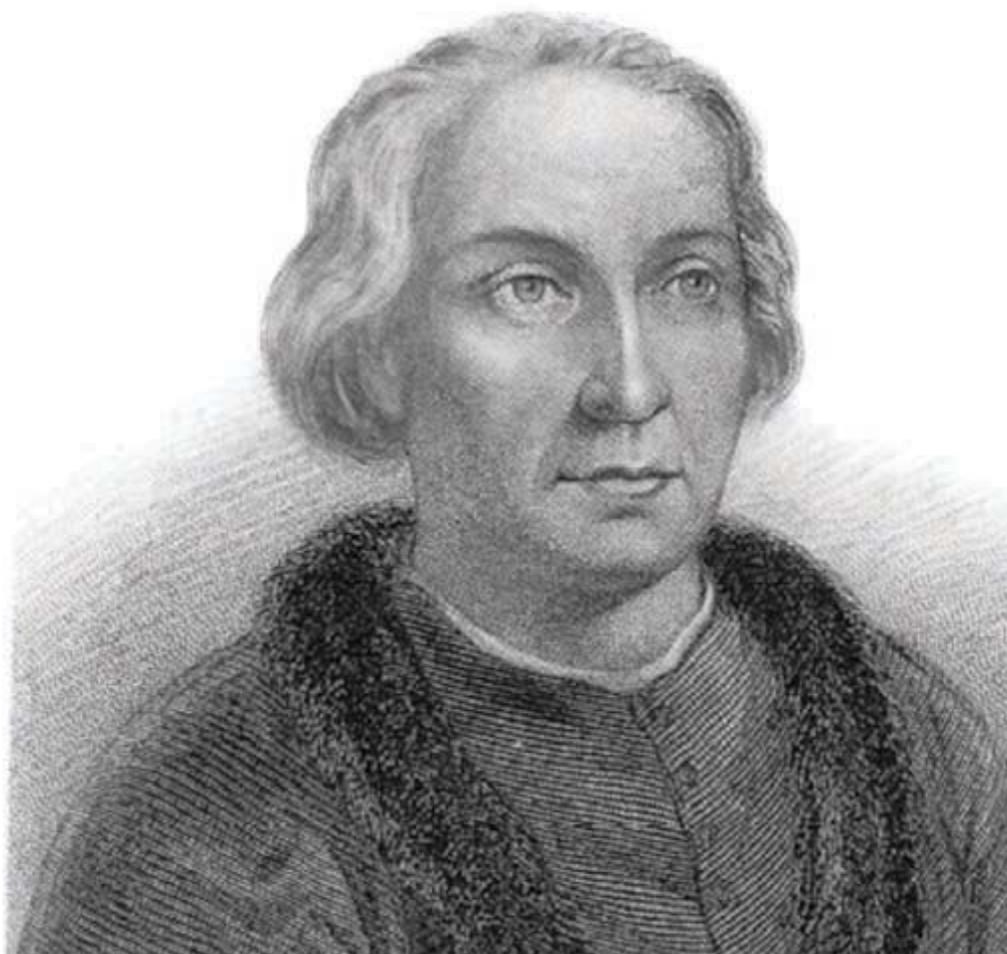
## El misterioso origen de Cristóbal Colón

Resulta inevitable, cuando se trata sobre una figura de la talla de Cristóbal Colón, buscar sus orígenes, conocer su pasado y recuperar el rastro que la historia haya podido ir borrando. Desgraciadamente para aquellos perfeccionistas, amantes de las simetrías y del orden de las cosas, cuando hablamos del nacimiento del protagonista del viaje más importante de todos los tiempos hasta que el hombre pisó la luna, casi quinientos años después, no podemos más que hacer una apuesta fuerte por una fecha y un lugar, aun así sólo aproximados.

### EL RASTRO DE UNA BIOGRAFÍA SESGADA

La importancia de Colón ha sido suficiente a lo largo de los siglos para que historiadores, investigadores y eruditos, pero también otros sujetos interesados en reinventar la verdad en su beneficio, hayan estudiado

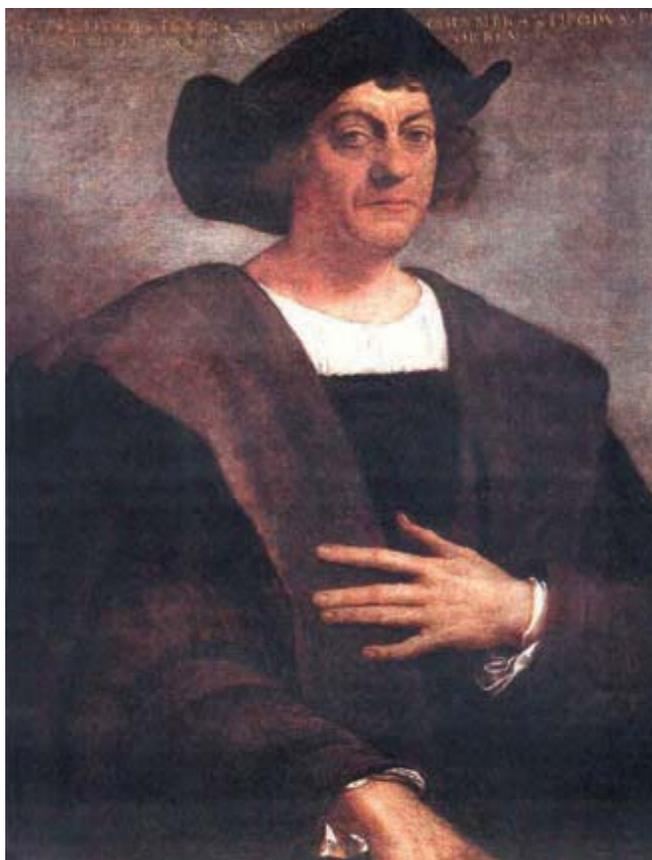
observante de las cosas de la religión, que en los ayunos y en rezar el Oficio divino pudiera ser tenido por profeso en religión; tan enemigo de juramentos y blasfemias, que yo juro que jamás le vi echar otro juramento que «por san Fernando», y cuando se hallaba más irritado con alguno era su reprehensión decirle: «do vos a Dios, ¿por qué hiciste esto o dijiste aquello?»; si alguna vez tenía que escribir, no probaba la pluma sin escribir estas palabras: «Jesús cum María, sit nobis in via»; y con tan buena letra que sólo con aquello podía ganarse el pan.



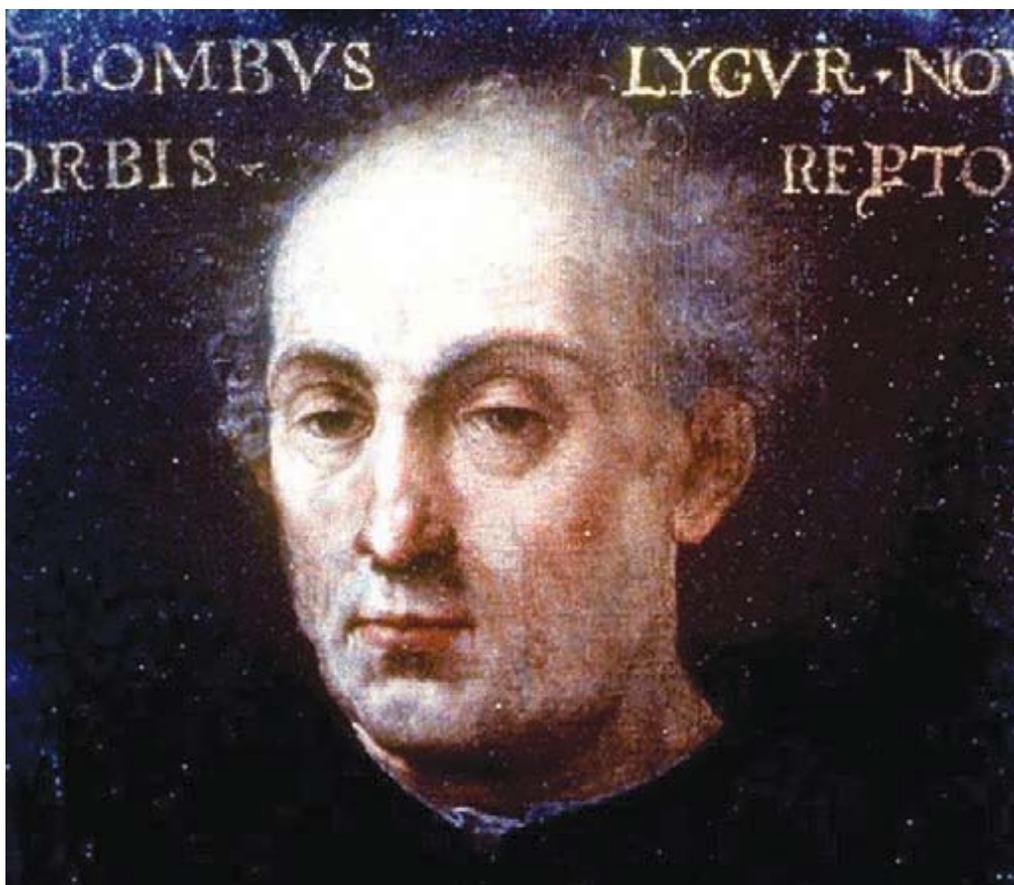
Los diferentes retratos que se han hecho de Cristóbal Colón están basados en descripciones escritas, pero muestran rasgos comunes que lo hacen reconocible.



En la descripción de su padre, Hernando Colón hablaba de «cara larga, mejillas un poco altas, nariz aguileña, ojos garzos y cabello rubio, que ya a los treinta años se había vuelto blanco».



Con estos datos y otros, como el que hablaba de su modestia, reflejada en sus ropas, se tuvieron que conformar los numerosos retratistas de Cristóbal Colón, ya que ninguno de ellos fue contemporáneo del navegante.



como Inglaterra, van los ingleses con mercadería, especialmente los de Bristol, y al tiempo que yo a ella fui, no estaba congelado el mar, aunque había grandísimas mareas, tanto que en algunas partes dos veces al día subía veinte y cinco brazas, y descendía otras tantas en altura.

## UN MATRIMONIO VENTAJOSO

Después de este viaje inusual, Colón siguió haciendo la ruta de Londres y Flandes y luego fue contratado para transportar azúcar de Madeira a Génova, vía Lisboa y Cádiz. En sus estancias en Madeira conoció a Bartolomé Perestrello, capitán donatario de la isla de Porto Santo, que le acompañó en un viaje a Lisboa y le dio a conocer a su hermana Filipa, con la que se casaría en 1479. Vivía la joven en el Monasterio de Todos los Santos, perteneciente a las monjas de la Orden Militar de Santiago. En él solían internarse las esposas e hijas de los



La casa donde vivió Colón en Porto Santo, y en la que nació su hijo Diego, aún se mantiene en pie.

ayudarían en su navegación; no obstante, el monarca luso, celoso de que la letra del Tratado de Alcaçovas, que repartía el Atlántico entre Castilla y su país, le perjudicara, pretendía que saliera de Madeira, a lo que Colón se negó en redondo.



Ratificación del Tratado de Alcaçovas.

# 4

## Larga espera en Castilla

### UN PROYECTO PARA EL MEJOR POSTOR

El Monasterio de la Rábida, de la Orden Franciscana, fue levantado a comienzos del siglo XV sobre un cerro rojizo desde el que se ven los ríos Tinto y Odiel. La sobriedad imprimida al edificio como reflejo de la sencillez franciscana no le resta una belleza especial, a la que contribuye, sin duda, su privilegiada ubicación. Las primeras referencias aparecen en una bula de 1412 del papa Benedicto XIII, en la que concedía una iglesia y una casa a fray Juan Rodríguez para que allí viviera con otros doce frailes. Diez años más tarde, por designio del papa Martín V, se amplió la licencia a otros doce frailes más. Las bulas papales son la principal fuente para tener conocimiento de aquellos primeros tiempos, y en otra de ellas, Sixto IV, en 1437, concedía indulgencias a los que colaboraran en las obras del monasterio, «que sirve para refugio de navegantes contra los moros y que a él acuden grandes masas de gente».



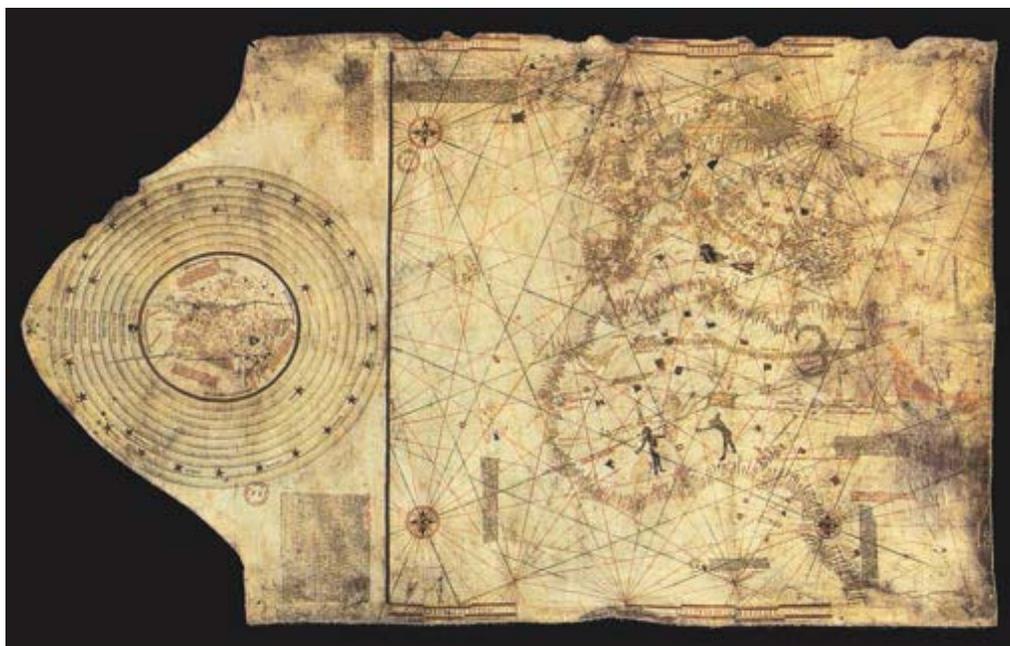
Tras unir por su matrimonio las Coronas de Castilla y Aragón, los Reyes Católicos se lanzaron a la expansión por el resto de la península ibérica.

Los Reyes Católicos, con su matrimonio, habían formado una gran potencia que sumaba el reino de Castilla, de Isabel, y el de Aragón, de Fernando. Pero entre ellos también hubo un reparto equitativo, y así, en cuan-

casarse con ella, pero que le acompañaría durante la mayor parte de su vida.

## ENTRE LA SUPERVIVENCIA Y LA BÚSQUEDA DE APOYOS

Los diez mil maravedís que le habían dado los reyes no eran suficientes para vivir mucho tiempo, especialmente cuando estaba alejado de la mar, y Colón sobrevivió en Córdoba con lo que mejor sabía hacer, vendiendo cartas de navegación que él mismo elaboraba. El experimentado marino había desarrollado una gran habilidad en la confección de cartas marinas, y durante los años que trató infructuosamente de obtener el favor de los reyes, uno de los medios de subsistencia que encontró fue la venta de estos valiosos instrumentos. Ya entonces, antes de su viaje descubridor, llegó a dibujar mapamundis en los que representaba una tierra esférica.



Carta celeste de las nueve esferas que se atribuye a Cristóbal Colón.

especialmente por aquel extraño visitante y le preguntó por su procedencia. Como siempre misterioso acerca de sus orígenes, Colón sólo indicó que venía de la corte de Castilla, y luego pasó a contarle qué le había llevado a ver a los reyes.



Fresco en el monasterio de la Rábida que representa a Colón explicando a los monjes su proyecto de navegación.

El interés de fray Juan aumentó con este relato y Colón se hospedó en el convento junto a su hijo. La localidad de Palos contaba con un importante puerto y con marinos de prestigio, entre los que se contaban los hermanos Pinzón. El buen fraile contactó con un amigo suyo, el físico de Palos, y ambos se reunieron con Colón en el convento.

A raíz de ese encuentro, fray Juan escribió urgentemente a la reina para lograr un compromiso que frenara la partida de Colón a Francia. Y logró retenerlo los catorce días que tardó en llegar la respuesta. En ella, la reina

el rey Fernando quien, airado, puso fin a la entrevista con una rotunda negativa. Seguían pesando en las mentes de los reyes otros proyectos futuros más palpables que la conquista de un nuevo mundo por entonces casi ilusorio. Entre estos proyectos, ya estaba en gestación la expulsión de los judíos de la Península, un edicto que se firmaría el 30 de marzo siguiente.



Imagen de Enrique VII de Inglaterra, otro de los monarcas que tuvieron acceso al plan de Colón. A su lado Carlos VIII de Francia, que supo tarde del proyecto de Colón e informó a Bartolomé del éxito de su hermano.

## LAS CAPITULACIONES DE SANTA FE

Mientras abandonaba apesadumbrado Granada, meditando de nuevo un viaje a Francia, el buen hacer de personajes como fray Juan Pérez y fray Hernando de Talavera logró convencer a los reyes del interés del proyecto colombino, y un correo partió inmediatamente tras él

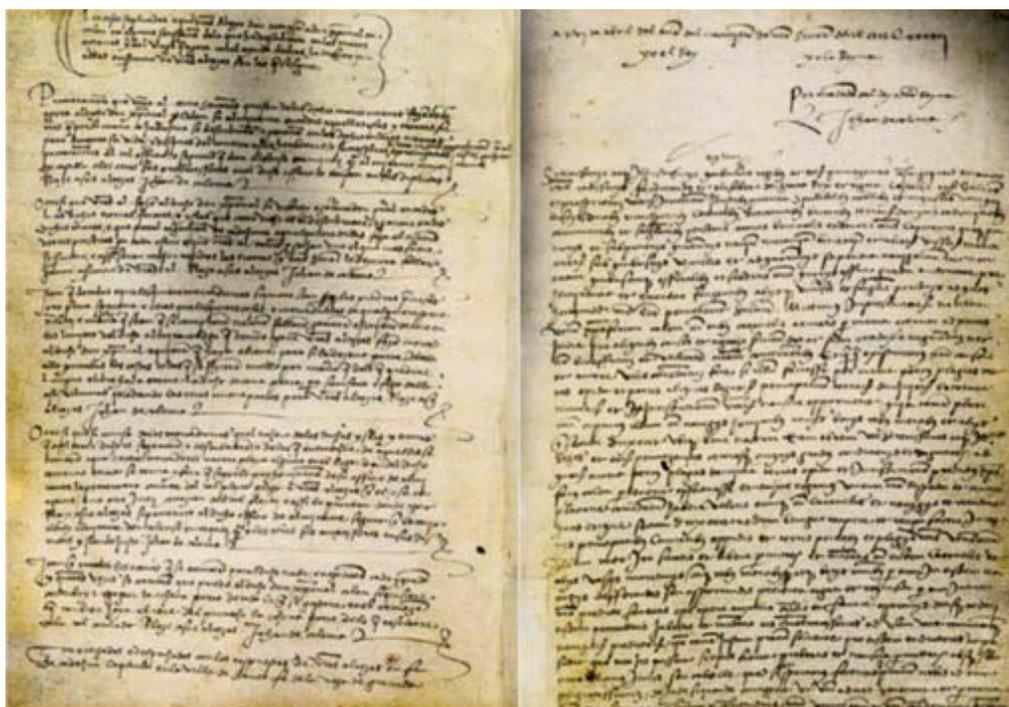
para hacerlo regresar. Un judío converso, el tesorero del reino Luis Santángel, también contribuyó a convencer a la reina cuando se ofreció a adelantar el dinero personalmente, unos dos millones de maravedís.



*La rendición de Granada* pintada por Francisco Pradilla en 1882.

Cerca de tres meses duraron las negociaciones que emprendieron fray Juan Pérez, en nombre de Colón, y Juan de Coloma, en representación de los reyes. El 17 de abril de 1492, en el Real de Santa Fe, el marino y los Reyes Católicos firmaban por fin las Capitulaciones de Santa Fe, el contrato con el que los monarcas se comprometían a apoyar a Colón en su misión y le concedían importantes prebendas. Este documento, cuidadosamente redactado por el navegante, incluía sus ambiciosas exigencias a cambio de ceder a Isabel y a Fernando aquellas tierras que descubriera.

En el preámbulo ya avanzaba: «Las cosas suplicadas e que vuestras altezas dan e otorgan a don Cristóbal de Colón en alguna satisfacción de lo que ha descubierto



Documento de las Capitulaciones de Santa Fe firmado por los reyes y Colón.

parte de los tesoros conseguidos, y participar con un octavo en cualquiera de las expediciones comerciales que se emprendieran, lo que suponía a su vez una octava parte de los beneficios. Además, él ejercería de juez ante los pleitos comerciales que pudieran surgir.

Uno de los aspectos más llamativos de este tratado es que se daba por supuesto que Colón iba a descubrir nuevas tierras y a obtener poder político sobre ellas y beneficio económico de su explotación, mientras que no se mencionaban las especias que supuestamente iba a buscar en su inicialmente prevista expedición a las Indias.

## LOS PREPARATIVOS

Una vez firmadas las Capitulaciones de Santa Fe, el 12 de mayo Colón emprendió el retorno a Palos, que casi se había convertido en su hogar, determinado a partir



Mientras Colón preparaba su viaje, los Reyes Católicos, ya instalados en Granada, firmaron el decreto de expulsión de los judíos.

de allí con su expedición. No iba investido de las mercedes que había logrado arrancar de los reyes, pues estas se harían realidad tan sólo a partir del momento en que su misión tuviera el éxito pretendido. El 30 de abril, sin embargo, los monarcas habían firmado un nuevo documento en el que otorgaban a Colón el permiso de usar ya el tratamiento de Don y hacían vitalicios y hereditarios los cargos de virrey y gobernador.

El apoyo de los frailes de La Rábida no sólo le había servido para encontrar el apoyo de los reyes, sino que también le pusieron en contacto con un personaje sin

# 5

## El primer viaje

### 1492, UN AÑO DE CAMBIOS

Ha querido la historia reunir en un año como 1492 diversos hechos de enorme trascendencia para la humanidad. Y no podemos olvidar que frente al patronazgo de una misión que aumentaría los límites del mundo conocido y en la que aquí nos hemos centrado, otros dos hechos vienen a darnos una imagen muy diferente de los Reyes Católicos. El primero de ellos, la conquista de Granada, da fe de una visión belicista contra los musulmanes. El segundo, la expulsión de los judíos de Castilla y Aragón, esconde tras el arraigado catolicismo de Isabel y Fernando una realidad xenófoba imposible de justificar. Y, para que no lo olvidemos, una de esas ironías de la historia quiso poner tan sólo un día en las cronologías entre la salida de los últimos judíos del puerto de Cádiz, el 2 de agosto, y la de la misión descubridora de Colón.



Fernando e Isabel se despiden de Colón en el puerto de Palos, un grabado alegórico, ya que los reyes no presenciaron realmente su partida.

Ese mismo 2 de agosto de 1492, Cristóbal Colón mandó embarcar a toda su gente, y al día siguiente, antes de salir el sol, dejaba el puerto de Palos. Junto a los noventa pilotos, marineros y grumetes viajaban también cerca de veinte personas entre sirvientes, personas de confianza y funcionarios públicos enviados por los reyes. Los tripulantes eran en su mayoría andaluces, además de vascos, gallegos, murcianos, un portugués, un genovés, un calabrés y un veneciano. Las embarcaciones, de pequeño tamaño, contribuían, por su escaso coste, a rebajar los gastos de una misión de dudosa rentabilidad.

Cada nave llevaba, como era habitual en la época, tres oficiales: capitán, maestre y piloto. El maestre solía ser el propietario de la embarcación –y así fue en este

caso con la *Niña* y la *Santa María*—, y dirigía a los marineros junto al timonel. La tripulación se dividía en dos mitades, una a cargo del maestro y otra a cargo del timonel, y el trabajo se repartía entre ambas por turnos de cuatro horas. El primero comenzaba a las siete de la mañana, y a las once, en el primer cambio, aprovechaban para hacer la comida fuerte del día. Eran los alimentos principales galletas secas de harina de trigo, aceite de oliva, vino, sardinas, queso, ajo, algunas veces carne y, cuando lo capturaban, pescado fresco. El capitán era el único que tenía un camarote individual. Los demás oficiales compartían otro, mientras que los marineros debían dormir al raso o, en caso de lluvia, en el castillo de proa o en el entrepuente. Afortunadamente, en ese viaje disfrutaron de un tiempo espléndido, al menos para dormir, porque la excesiva calma de algunos días retrasaría la llegada al otro extremo del océano. La corona estableció un sueldo de dos mil maravedíes al mes para maestros y pilotos, mil para los marineros y 666 para los grumetes.



A la izquierda, Juan de la Cosa, propietario de la *Santa María*, en la que navegó como maestro al mando de Colón. En el centro, Martín Alonso Pinzón, capitán de la *Pinta*, y a su lado su hermano Vicente Yáñez Pinzón, que se puso al mando de la *Niña*.

empezaron a creer que iba a ser la última tierra que vieran en sus días, y el decaimiento de unos influyó en los otros, de modo que tan sólo la determinación que mostraba el almirante en su teoría servía, de algún modo, para seguir adelante. A partir del 10 de septiembre, comenzó a anotar en su diario la distancia que calculaba haber recorrido y la falsa, la que escribía en el diario de navegación. Así, ese mismo día recorrieron supuestamente sesenta leguas, pero hizo creer a sus hombres que habían sido cuarenta y ocho. Lo cierto es que los cálculos reales estaban tan sobredimensionados, que la distancia que decía recorrer era más cercana a la real que la que ocultaba para sí. La dificultad de medir la distancia y la velocidad en aquellos tiempos, con unos medios más bien escasos, precisaban del conocimiento de marinos muy experimentados para calcular estas magnitudes.

El 14 de septiembre, marineros de la *Niña* vieron aves que, según escribió Colón, no solían alejarse de la



Grabado alegórico de Theodore de Bry que representa el ansiado encuentro de la tierra al otro lado del océano.



La tripulación de la *Santa María* mostró su descontento y Colón tuvo que amenazarles para evitar el motín.

Pero Colón hubo de tragarse su orgullo cuando recurrió a Martín Alonso Pinzón para solicitar su consejo. Y la respuesta le estremeció, pues no dudó el armador

Sánchez de Segovia, qu'el Rey y la Reina embiavan en el armada por veedor, el cual no vido nada porque no estava en lugar do la pudiese ver. Después qu'el Almirante lo dixo, se vido una vez o dos, y era como una candelilla de cera que se alçava y levantava, lo cual a pocos pareçiera ser indiçio de tierra; pero el Almirante tuvo por çierto estar junto a la tierra.

El auténtico descubrimiento tardó aún cuatro horas en hacerse realidad, a las dos de la madrugada del día 12. Pero, ya Colón, que se había adjudicado el hallazgo, había mandado a sus hombres a hacer guardia y prometió tan sólo un jubón de seda para el que viese tierra. Iba la



Un nuevo grabado de Theodore de Bry, que muestra la llegada a tierra y el primer encuentro con los indígenas.

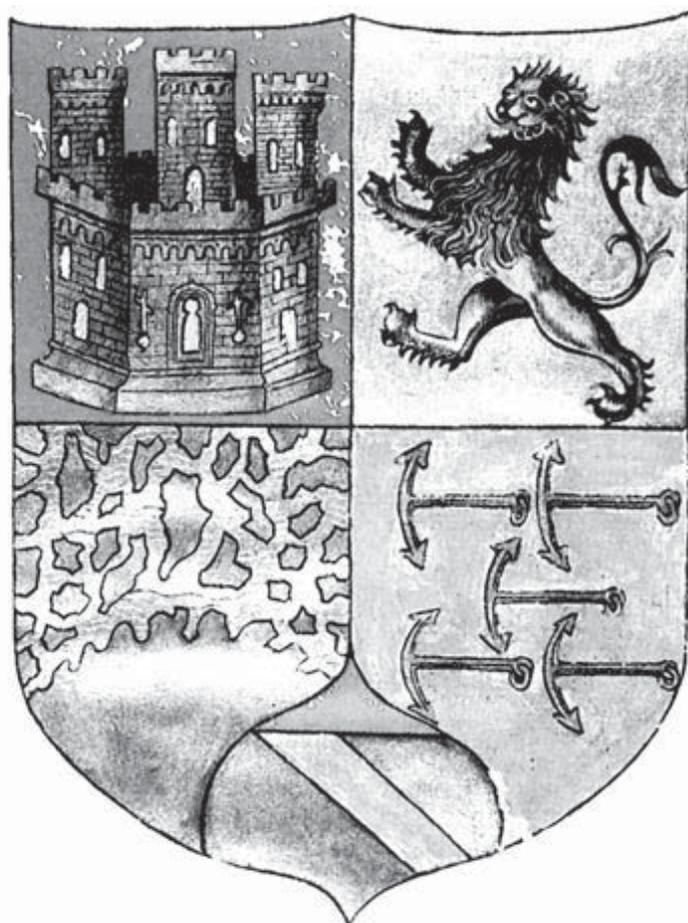
# 6

## Segunda expedición

### LOS PREPARATIVOS DE LA COLONIZACIÓN

El éxito del primer viaje de Cristóbal Colón le había procurado las mercedes establecidas en las Capitulaciones de Santa Fe, además de un escudo que incluía los símbolos reales del león y el castillo, una renta de mil doblas de oro y el derecho de alojarse junto a cinco criados allá donde fuese, pagando sólo por la comida. En cuanto al segundo viaje que pronto iniciaría, fue nombrado capitán general de la flota.

La segunda expedición se organizó a toda prisa para evitar interferencias extranjeras, especialmente portuguesas, que pudieran deslegitimar la soberanía de los Reyes Católicos sobre las tierras recién descubiertas. Ya antes de que Colón llegara a Barcelona, el embajador español en Lisboa había informado a los reyes de que Juan II de Portugal estaba preparando una flota que probablemente pretendía viajar también a las Indias



El escudo fue una de las recompensas otorgadas por los Reyes Católicos a Colón para agradecerle su descubrimiento.

occidentales. A diferencia del primer viaje, esta vez la expedición española no se limitó a las tres naves de escaso coste que se enviaron ante la falta de garantía sobre el éxito de la misión. Ahora, además de buscar nuevas tierras y oro, los viajeros tenían la misión de colonizar las ya descubiertas y, especialmente, convertir a los indígenas al cristianismo. El establecimiento del comercio con los indígenas a partir de las mercancías enviadas desde España era el segundo objetivo señalado.

En esta ocasión, además, los reyes no delegaron en Colón la organización, sino que la mantuvieron para la Corona en la persona de Juan Rodríguez de Fonseca,



Escenas de  
canibalismo en  
grabados de  
Theodore de Bry.



Colón apresaba siempre a algún indio para que le hiciera de guía e intérprete en sus viajes de exploración.

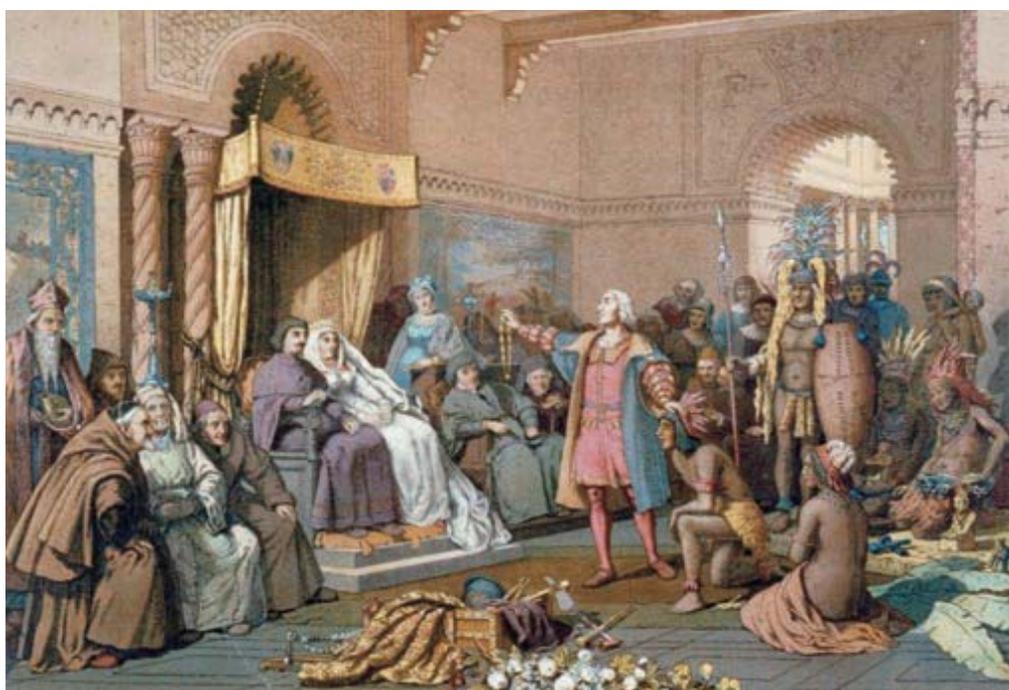
dejaron rastro de su paso –tenía prisa Cristóbal Colón «por ir en socorro de los que había dejado en La Española»–, lo que facilitó que años después holandeses, ingleses y franceses se apropiaran de ellas. El 14 de noviembre volvieron a fondear y, como era habitual, para saber dónde estaban, Colón envió a un grupo a tierra que apresara a algún indígena que les diera cuenta de su situación. Un grupo de nativos los atacó con sus flechas en Santa Cruz, donde pretendían recoger agua dulce, y antes de reducirlos murió uno de los españoles. Más tarde descubrieron Santa Úrsula y las que denominaron las Once Mil Vírgenes, que aún hoy mantienen el nombre de islas Vírgenes. El día 19 llegaron a la actual Puerto Rico, que bautizaron San Juan Bautista. Allí, cuenta Hernando Colón:

[...] fondeó la armada, y cogieron muchas variedades de peces, como caballos, lenguados, sardinas y sábalos; vieron halcones, y vides silvestres. Fueron algunos cristianos, al Oriente, a ciertas casas bien fabricadas, según costumbre de los indios, las

Bartolomé, que muy pronto abandonó La Isabela y la reemplazó por otro lugar mucho mejor que él mismo escogió en la costa meridional de la isla, que llamó Santo Domingo y es hoy la ciudad de origen europeo más antigua de América. La Isabela no volvería a ser habitada, y acabaría convertida en un lugar misterioso y terrorífico.

El 10 de marzo de 1496 Cristóbal Colón partió acompañado de Juan de Aguado junto a los enfermos, más de doscientos colonos que querían regresar —y que habían denunciado que el almirante los retenía en las Indias—, treinta indios y un cargamento de oro, apiñados en tan sólo dos carabelas, la *Niña* y la *India*, que era la primera que se había construido al otro lado del océano. No fue un viaje fácil y algunos murieron, sobre todo indios, y uno de ellos, el cacique Caonabó.

## AMARGO REGRESO



Colón volvió de su segundo viaje con un grupo de indios, adornos propios de estos y animales y plantas desconocidos en el Viejo Continente.

# 7

## Los dos últimos viajes. El fallecimiento de Colón

### PÉRDIDA DE PODER Y DE SALUD

El 30 de mayo de 1498, casi dos años después de su llegada a Cádiz, Cristóbal Colón partió de nuevo hacia América, esta vez desde Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), con una flotilla de seis carabelas y trescientos treinta hombres, entre los que se encontraba fray Bartolomé de las Casas. No sólo fueron muchos menos que en el segundo viaje, sino que además fue complicado reclutarlos, después de conocerse los resultados de la segunda expedición. Los problemas de gestión que había mostrado Cristóbal Colón habían abierto a los reyes la posibilidad de quitarle el monopolio de los viajes transoceánicos, de modo que entonces él ya no era el único explorador en el Nuevo Mundo. Isabel y Fernando concedieron tres licencias de exploración casi simultáneas

tablachinas, y ellos, como dixe, todo mançebos de buena disposición y no negros, salvo más blancos que otros que aya visto en las Indias, y de muy lindo gesto y fermosos cuerpos y los cabellos largos y llanos cortados a la guisa de Castilla, y traían la cabeça atada con un pañuelo de algodón, tejido a labores y colores, el cual creía yo que era almaizar.

Colón hace esta detallada descripción a pesar de que no tuvo oportunidad de tratar con ellos amigablemente. Los nativos, temerosos, estuvieron rondando los barcos españoles durante más de dos horas, sin que el almirante lograra que subieran para entrevistarse con ellos. Incluso simuló una fiesta en su nao para animarlos, pero, lejos de eso, los indios lo interpretaron como danzas guerreras, comenzaron a dispararles flechas y acudieron a la carabela cercana, cuyo capitán consiguió concertar una cita con ellos en la playa, a la que nunca acudieron; como escribió Colón, «e nunca más los vide, ni a otros d' esta isla».



En su tercer viaje, Colón descubrió por fin tierra firme.

alguna, ni siquiera las partes vergonzosas [...]». Los hombres, además, sí llevaban «el pelo cortado a mitad de la oreja, al uso de Castilla».

Durante las expediciones que realizó durante ese mes de agosto, Colón llegó a Tobago y a Granada, navegó por el golfo de Paria (Venezuela), la Boca del Dragón y la isla Margarita, y se convenció por fin de que estaba frente a tierra firme, después de haber pisado tantas islas. Colón opinaba que se trataba de un continente, pero no diferente de Asia, sino un extremo de esta.

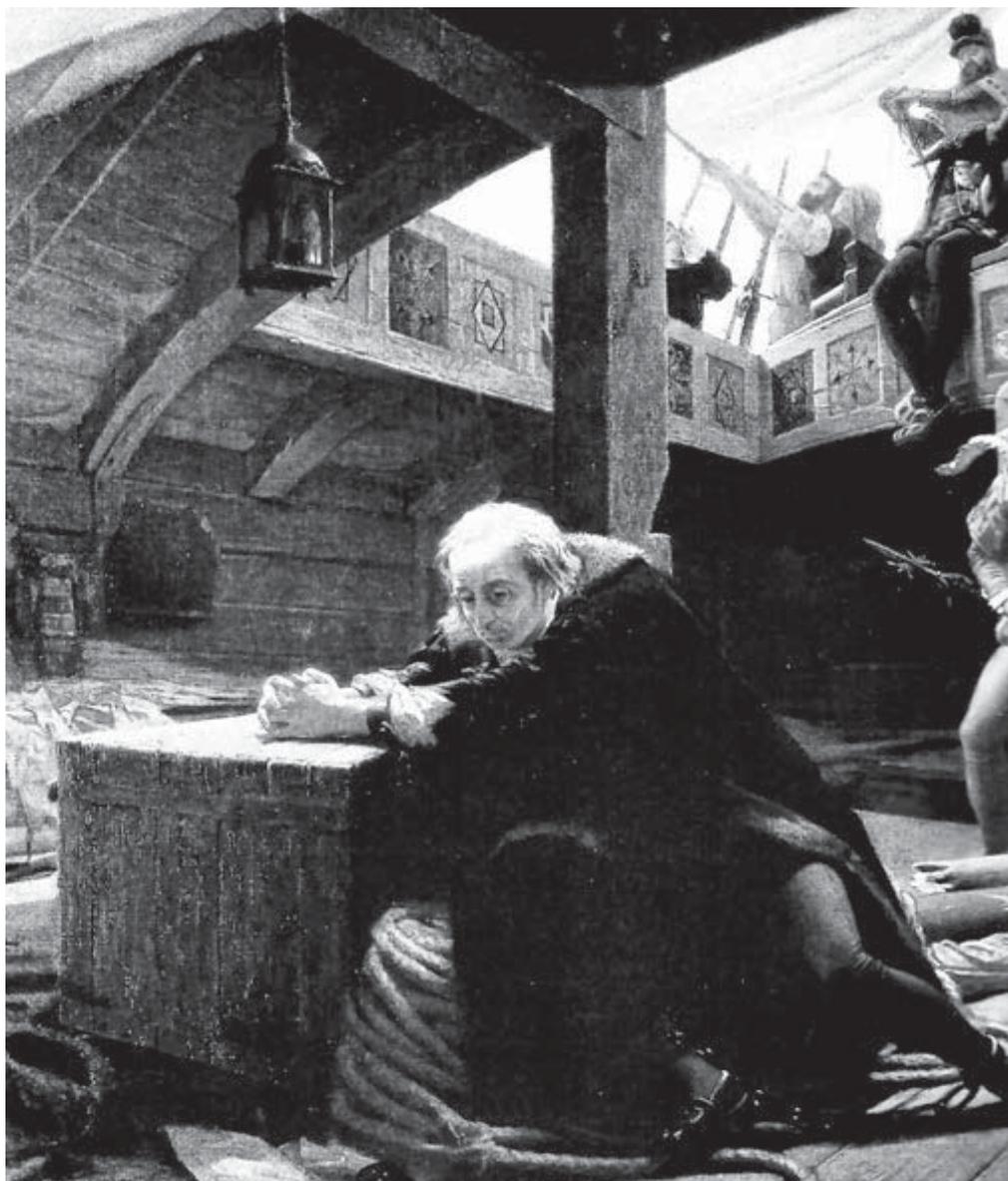
Concretamente, pensaba que se trataba del paraíso terrenal, que entonces se creía situado en el extremo



Grabado de Theodore de Bry que muestra la recolección de perlas en la costa de Venezuela en el tercer viaje de Colón.

capturarlos. Además, reveló que Colón había empleado a indígenas amigos para hacerle la guerra a él y obligarle a regresar a España. Por último, lo acusaba de ocultar datos sobre las reservas reales de oro para enriquecerse personalmente.

Lo cierto es que Francisco de Bobadilla, a juzgar por la actuación posterior de los reyes, se excedió en las



El tercer viaje terminó de una forma muy diferente al anterior. Francisco de Bobadilla hizo a Colón viajar esposado como un vulgar reo.

de los barcos que llevaba, «que era poco velero y navegaba mal, y no podía sostener las velas si no se metía el bordo hasta cerca del agua, de que resultó algún daño en aquel viaje».



A su llegada a La Española, Colón advirtió a Francisco de Bobadilla de que se avecinaba una fuerte tormenta, pero este no le hizo caso y murió con gran parte de su flota cuando partió hacia España.

A pesar del agravio, el almirante tuvo la gentileza de advertir a la expedición que iba a devolver a su rival Francisco de Bobadilla a España de que el huracán que se acercaba, del que pretendía guarecerse en aquel puerto, hacía más prudente retrasar su partida. No atendieron a su consejo y fue la última travesía de su enemigo, que se hundió en el océano con veinticuatro de los barcos, más de quinientos hombres y un importante

# 8

## Los restos de Colón quinientos años después

### LOS MISTERIOSOS TRASLADOS

Cristóbal Colón falleció en Valladolid el 20 de mayo de 1506 sin haber dejado por escrito dónde quería ser enterrado. Tan sólo su hijo Diego comentó en cierta ocasión que su voluntad era descansar en la isla La Española, la tierra de la que había sido gobernador al otro lado del océano. Una decisión lógica de quien había sido el descubridor de aquel continente y que había gozado allí de una autoridad y unos privilegios que en España le habían sido negados.

Sin conocimiento de este deseo, a su fallecimiento se celebró un funeral en la misma ciudad de Valladolid, en la iglesia de Santa María la Antigua, y el enterramiento se hizo en el convento de San Francisco, donde se encuentra actualmente la plaza Mayor de la ciudad.

también la de sus detractores—, parte de la alteración que experimentó la urna original en varias ocasiones, que pudo ser confundida con alguna otra de las que se encontraban a su lado: entre 1653 y 1655 se habría borrado la inscripción para evitar una posible profanación, cuando el arzobispo de la isla temió que se produjera un saqueo por parte de los ingleses, y eso dejó a la memoria de unos pocos la ubicación exacta de la tumba del patriarca de los Colón, enterrado junto a su hijo Diego y su nieto Luis; en 1664 se hicieron unas obras que dejaron unos restos al descubierto y no queda claro qué ocurrió con ellos, y en 1783 volvieron a aparecer debido al derrumbamiento de un muro. Hay quien defiende que en uno de esos momentos alguien debió de considerar que los restos encontrados pertenecían a Colón y así lo hizo inscribir de nuevo en la urna, mientras la auténtica, con su propio texto grabado, permanecía enterrada muy cerca, y en esta duplicidad estaría el origen de la controversia.



El mapa que dibujó Juan de la Cosa en 1500 ya señalaba Cuba como una isla, hecho que Colón se había resistido a reconocer.

los restos con los de su hijo Hernando, que reposan también en la catedral de Sevilla y sobre los que nunca ha existido duda alguna. Otro estudio, el de los insectos que compartían la urna de Colón, determina que los restos viajaron efectivamente de Sevilla al Caribe antes de regresar a la catedral hispalense.



El mapa dibujado por Martin Waldseemüller en 1507 fue el primero que llamó «América» al nuevo continente, olvidando al verdadero protagonista de su descubrimiento.

# 9

## Los hijos del almirante

### DIEGO, EL PRIMOGÉNITO

Diego Colón y Moniz Perestrello, hijo mayor y sucesor de Cristóbal Colón como segundo almirante, segundo virrey y tercer gobernador de las Indias, nació en Porto Santo en 1480 –algunas fuentes dicen que pudo nacer en Lisboa–, fruto del matrimonio de este con Filipa Moniz Perestrello. Con apenas cuatro años perdió a su madre, que falleció durante el parto del que iba a ser su hermano, que tampoco sobrevivió.

Tras huir de Portugal debido a la conspiración de que su familia política había sido víctima, en 1485 Cristóbal Colón acudió a Huelva, donde se había instalado Violante Moniz Perestrello, la hermana pequeña de su mujer, para dejar a Diego a su cuidado. No volvió a hacerse cargo de él hasta 1491, cuando lo recogió y, tras recibir alojamiento y comida en el Monasterio de la Rábida, se dirigió a Córdoba para ponerlo al cuidado



Retrato de Diego Colón y Moniz Perestrello.

de Beatriz Enríquez de Arana. En ella encontró Diego Colón a una nueva madre, que le esperaba, además, con un hermano que contaba tres años, Hernando Colón, al que el almirante había dado su apellido a pesar de que se trataba de un hijo ilegítimo, pues nunca llegó a



Fray Bartolomé de las Casas, que ya había viajado a América en el tercer viaje de Colón, en 1498, se convirtió en 1516 en consejero de los tres frailes jerónimos a los que el cardenal Cisneros puso al frente de las Indias.

fray Bartolomé de las Casas, fray Antón Montesinos ya se había atrevido a enfrentarse a los poderosos terratenientes; el momento culminante sucedió el 21 de diciembre de 1511, en la misa del domingo cuarto de adviento

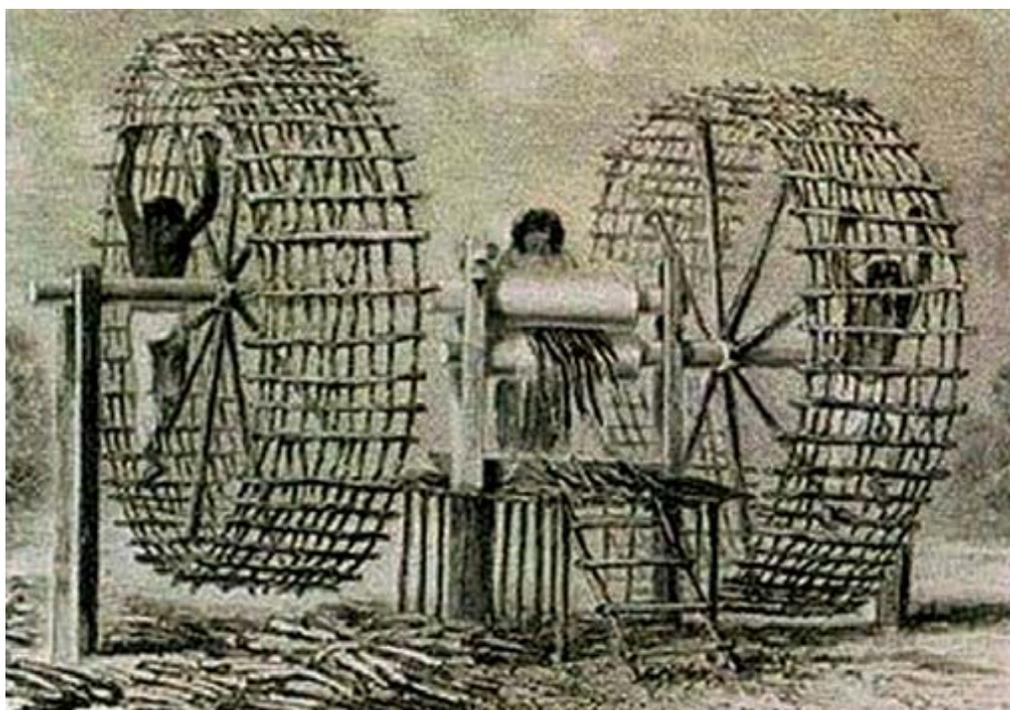


Esclavos en una plantación de azúcar, en un grabado de Theodore de Bry de 1596.

dirimió. Durante la regencia y hasta la llegada del nuevo monarca, dos años más tarde, el cardenal Jiménez de Cisneros dejó a tres frailes jerónimos a cargo de la administración de las Indias, y nombró consejero de estos a fray Bartolomé de las Casas. Llevaban la misión de terminar con la explotación de los indios, y quizá de comprobar la denuncia que Colón había hecho al rey sobre la vida disoluta que muchos clérigos llevaban en el nuevo mundo. Los padres jerónimos contribuyeron decisivamente a la promoción de la industria azucarera desde su llegada, otorgando terrenos y préstamos a los productores y solicitando la entrada de esclavos negros para trabajar en las plantaciones. En 1527 había en la isla diecinueve ingenios y seis trapiches; el trapiche era

Enriquillo, heredero de uno de los cinco reinos indígenas originales de la isla. Criado con los franciscanos desde los siete años, Enriquillo sabía leer, hablaba perfectamente el castellano y tenía una profunda fe cristiana. Asignado junto a los suyos por el régimen de encomiendas, en 1519 se cansó de la explotación que padecían y se marchó a las montañas junto a su esposa, Mencía, y un grupo de indios. Fue perseguido, pero su guerra contra los españoles se prolongó hasta 1533, cuando firmó un acuerdo de paz con el enviado del rey, el capitán general Francisco de Barrionuevo. Logró en dicho acuerdo la libertad del pueblo taíno mediante la eliminación de la encomienda, la definición de un territorio para su pueblo y la exención del pago de impuestos a la Corona.

### SI SON NEGROS, LA IGLESIA DICE SÍ A LA ESCLAVITUD



Unos esclavos negros hacen girar un trapiche.



Retrato de Hernando Colón.

había conocido tan sólo un año antes. Desde 1485, la corte se establecía todos los años en Córdoba durante varios meses entre la primavera y el otoño, circunstancia que llevaba allí a Cristóbal Colón con frecuencia. Beatriz Enríquez dio a luz con veintiún años y, cuatro años más tarde, cuando Colón partió en su primer viaje al nuevo mundo, se hizo cargo también de su otro hijo, Diego, al que cuidó y crió como si fuera suyo propio. La pareja nunca llegó a casarse, aunque compartieron el resto de sus días y el almirante le dejó en herencia una fortuna que ella nunca reclamó.

# 10

## Los progresos tecnológicos y la navegación

### LOS AVANCES DEL SIGLO XV

Por más que muchos han querido restar mérito al descubrimiento de América por parte de Cristóbal Colón, queriendo otorgárselo mejor a los templarios, a los vikingos o a otros personajes de muy diversas épocas, lo cierto es que fue su viaje de 1492 el que puso América en el mapa, con todo lo bueno y lo malo que ello supuso para la historia de aquel continente y de todo el mundo. Pero no debemos olvidar que si logró llevar a cabo el proyecto que tan largamente había preparado fue gracias a los avances tecnológicos que contribuyeron a mejorar la navegación para salir de un mar muy conocido, como era el Mediterráneo, a las profundas, misteriosas y en muchas ocasiones bravas aguas del océano Atlántico. Incluso el invento de la imprenta por parte del alemán Johannes Gutenberg a mediados del siglo XV influyó en su éxito,

pues supuso la rápida difusión de importantes obras hasta entonces difícilmente accesibles, con lo que el conocimiento científico multiplicó su propagación.



La imprenta contribuyó a diseminar el conocimiento científico a partir del siglo XV.

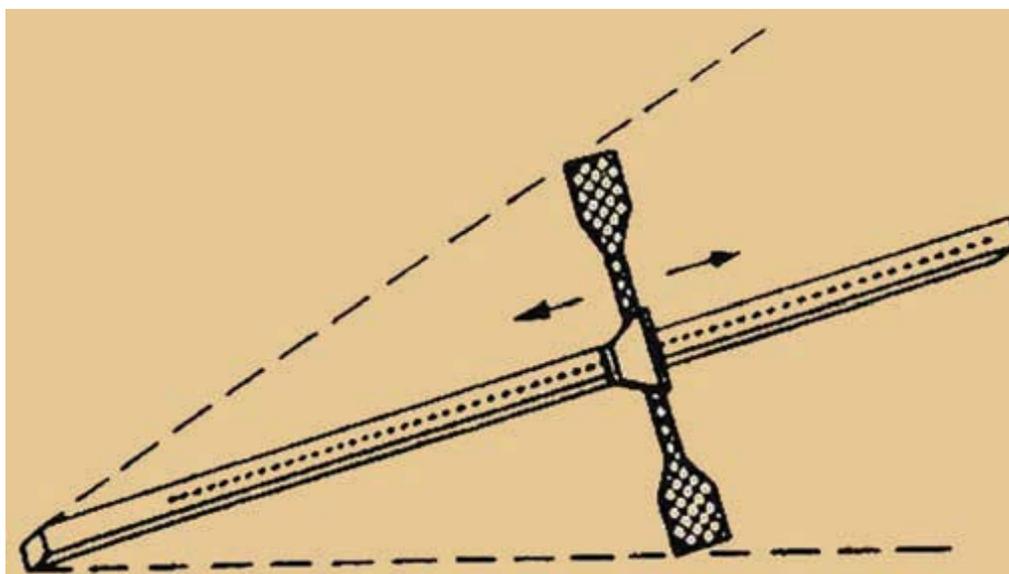
Quedaría incompleta esta breve historia de la aventura colombina si en este capítulo no abordáramos la figura de un personaje fundamental para el avance tecnológico de la navegación: Enrique el Navegante, cuarto hijo –tercer varón– de Juan I de Portugal. Nacido el 4 de marzo de 1394 en Oporto en un puesto relegado de la línea de sucesión, siendo muy joven decidió dedicar sus esfuerzos a crear una Escuela que aunara los conocimientos que existían sobre la navegación e impulsara nuevos avances. Antes, a los veintiún años, había participado en la conquista de Ceuta, que él mismo había propuesto a su padre y que le valió para ser nombrado duque de Viseu.



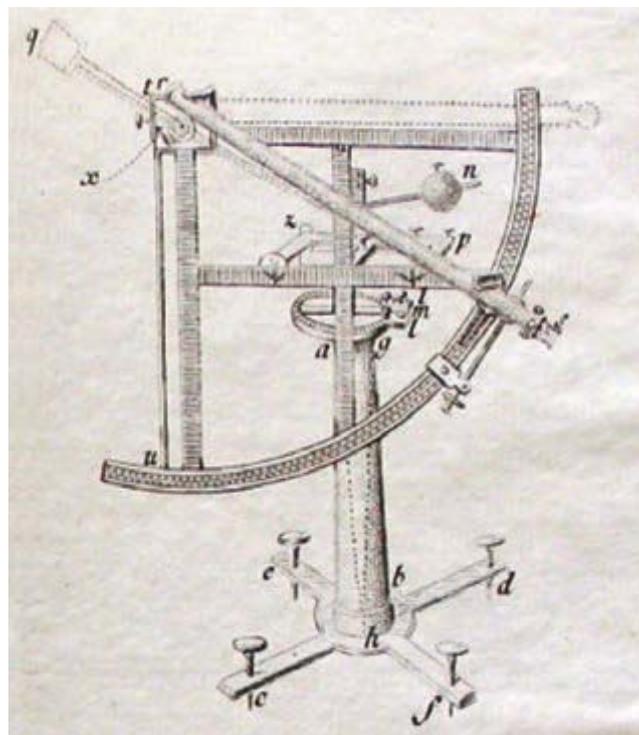
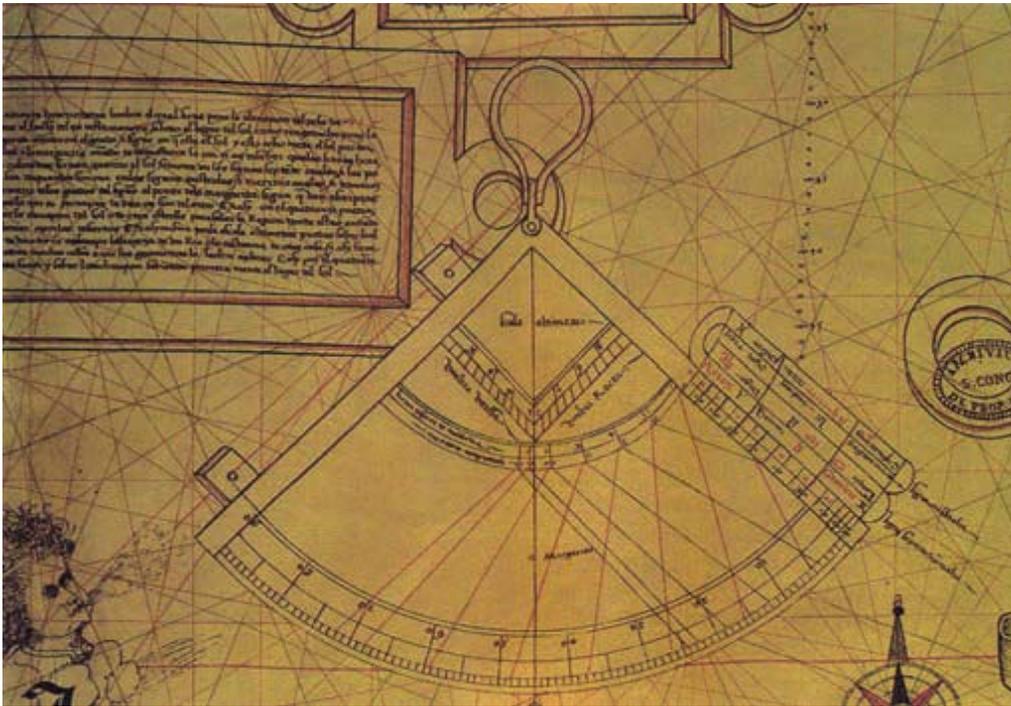
La carabela fue una de las primeras aportaciones de la Escuela de Sagres.

Además de escuela, Sagres era un centro neurálgico de la navegación oceánica, punto de encuentro y, del mismo modo, base para reclutar tripulaciones con las que afrontar expediciones de exploración. Estas expediciones mejoraron sus expectativas con el uso de una nueva embarcación, la carabela, seguramente la primera gran aportación de la Escuela, que fue fundamental en los primeros viajes a América. Con unas características que la hacían más robusta para navegar en el océano que las galeras habituales en el Mediterráneo —más alargadas y esbeltas, lo que les confería más velocidad, pero incapaces de soportar las olas del océano—, la carabela tenía tres mástiles, una sola cubierta y el castillo de popa elevado. Era más pequeña que la nao, que tenía dos cubiertas y castillos en proa y popa, cuya evolución fue el galeón, que habría de sustituir a ambas embarcaciones.

## LA EVOLUCIÓN DE LOS INSTRUMENTOS



En la parte superior, astrolabio (para observar y determinar la posición y el movimiento de los astros); en la parte inferior, vara de Jacob (vara cruzada por otra que también servía para medir la posición de los astros y así calcular la latitud; evolucionó en la ballestina).



En la parte superior, cuadrante (para medir ángulos);  
en la parte inferior, sextante (evolución del anterior,  
con un sector de 60°).

# 11

## Leyendas, bulos y algunas certezas

### UNA REALIDAD SIN ADORNOS

Explica con palabras muy afortunadas el catedrático Joseph Pérez, en el prólogo al tomo XVIII de la *Historia de España* de Ramón Menéndez Pidal: «Colón no fue probablemente ni el primero ni el único que arribó a las costas de lo que iba a ser un continente hasta entonces desconocido». Y establece una diferencia entre los viajes que pudieron llevar allí, por ejemplo, a los vikingos, que se deberían a una mera casualidad, y las expediciones emprendidas por portugueses y españoles en el siglo XV, que fueron «el resultado de una larga y lenta maduración, el fruto de una herencia cultural que recoge las aportaciones que, desde hacía siglos, venían preparadas por las varias civilizaciones de la cuenca mediterránea».

Mucho se ha escrito a lo largo de cinco siglos sobre el auténtico origen de Cristóbal Colón, sobre las

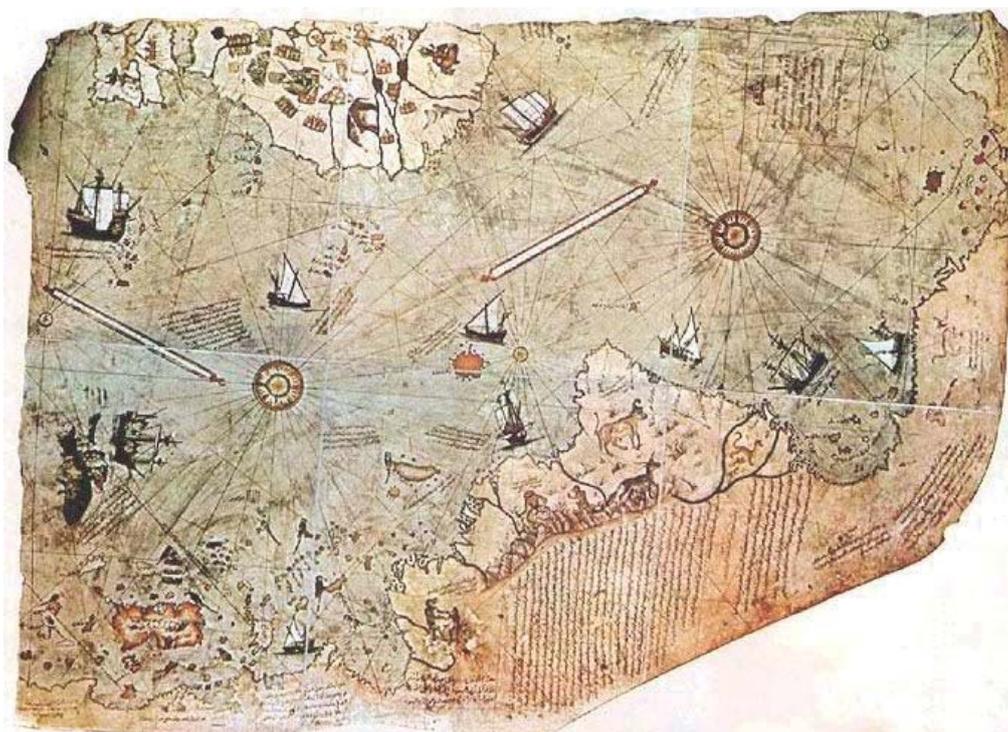
circunstancias que lo llevaron a encabezar la primera expedición española al Nuevo Mundo e incluso sobre el lugar donde está enterrado. Muchos lo han hecho como resultado de investigaciones más o menos afortunadas, otros llevados por el interés, no pocos dispuestos a relativizar el descubrimiento de América, como si el hecho de que otros hubieran estado allí antes que Colón restara importancia a lo que él logró, que fue democratizar ese descubrimiento, narrarlo y abrirlo, así, al conocimiento del mundo.

El primer personaje que minimizó la aventura colombina ha sido uno de los más afortunados, porque llegó a ser más conocido y respetado que el propio Colón, y a la postre el nuevo continente adoptó su nombre como homenaje a su figura. Fue Américo Vespucio, que se apresuró a diferenciar las nuevas tierras de las Indias y publicó una obra –*Mundus Novus*–, de dudosa credibilidad, en la que relataba sus supuestos viajes (los dos primeros seguramente los inventó para que las fechas le beneficiaran frente al que había convertido en su rival).

## LOS SECRETOS DE HERNANDO

A Cristóbal Colón se le ha situado naciendo en Galicia, en Portugal, en Barcelona, en Mallorca, en Ibiza y en muchos otros lugares. Se ha dicho que era hijo del príncipe de Viana, hermanastro de Fernando el Católico, se le ha relacionado con los templarios y algunos aseguran que era judío, converso o no, según la versión. Curiosa casualidad que partiera de España el mismo día que los últimos judíos expulsados por los Reyes Católicos abandonaban el país.

Su propio hijo Hernando, autor de *Historia del almirante*, alimenta el misterio sin despejar la duda:



Supuestamente, Piri Reis dibujó este mapa en 1513, y reflejó en él costas que aún no habían sido exploradas, dando pie al misterio.

Un elemento de controversia lo constituye el mapa-mundi de Piri Reis, pintado sobre piel de gacela y descubierto en 1929, como contaba Javier Sierra en un artículo publicado en junio de 1996 en la revista *Más Allá*, durante una inspección de los fondos del antiguo palacio imperial de Topkapi, en Estambul. Piri Reis, que llegó a ser almirante de la flota otomana en el mar Rojo y en el golfo Pérsico, lo habría dibujado en 1513 tomando como referencia otros mapas antiguos que consultó en la Biblioteca Imperial de Constantinopla.

Lo extraordinario de este mapa es que, según algunos expertos, traza con gran precisión las costas atlánticas de África, la Antártida, España, Gran Bretaña, Sudamérica y parte de Norteamérica, a pesar de que el continente americano no estaba suficientemente explorado aún para tal profusión de datos y, no menos llamativo, que la

# Bibliografía

ÁLVAREZ ÁLVAREZ, Arturo. «La Rábida y Guadalupe en la aventura colombina». En: *Historia* 16, 2006; n.º 361: 8-33.

ARRANZ MÁRQUEZ, Luis. «La herencia». En: *La aventura de la Historia*, 2006; n.º 91: 90-95.

—, «Un tal Cristóbal Colón, descubridor». En: *La aventura de la Historia*; n.º 91: 58-65.

CABALLERO BONALD, José Manuel. *Mar adentro*. Madrid: Ed. Temas de Hoy, 2002.

CALLEJO, Jesús. *Secretos medievales*. Madrid: Ed. Temas de Hoy, 2006.

CASADO SOTO, José Luis. «Barcos y hombres para surcar el océano». En: *La aventura de la Historia*, 2006; n.º 91: 68-75.

CASTRO, Marcial. «Reguero de tumbas». En: *La aventura de la Historia*, 2006; n.º 91: 96-100.

CERVERA, Marco. *Breve historia de los aztecas*. Madrid: Ediciones Nowtilus, 2008.

COLÓN, Hernando. *Historia del almirante*. En: *Artehistoria Revista Digital*. Junta de Castilla y León.

- CUESTA, Juan Ignacio. *Breve historia de las cruzadas*. Madrid: Ediciones Nowtilus, 2005.
- ENSEÑAT DE VILLALONGA, Alfonso. *Cristóbal Colón. Orígenes, formación y primeros viajes (1446-1484)*. Madrid: Polifemo Ediciones, 2009.  
—, «La genealogía oficial de Colón, ¿fábula, fraude o ignorancia?». En: *Historia* 16; n.º 361: 34-61.
- GONZÁLEZ RUIZ, David. «Juana de Arco, la doncella de Orleans». En: *Breve historia de las leyendas medievales*. Madrid: Ediciones Nowtilus, 2010.
- HATCHER CHILDRESS, David. *El secreto de Cristóbal Colón. La flota templaria y el descubrimiento de América*. Madrid: Nowtilus, 2005.
- LAS HERAS, Antonio. *La trama Colón*. Madrid: Ediciones Nowtilus, 2006.
- LUCENA SALMORAL, Manuel y POMAR MARTÍNEZ, Carmen. «El mal gobierno». En: *La aventura de la Historia*, 2006; n.º 91: 82-89.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. *Historia de España*. Madrid: Espasa-Calpe, 1998.
- MIGUENS, Silvia. *Breve historia de los piratas*. Madrid: Ediciones Nowtilus, 2010.
- SALVADOR MIGUEL, Nicasio. «Las lecturas del almirante». En: *La Aventura de la Historia*, 2006; n.º 91: 76-81.
- TEMOCHE CORTEZ, Patricia. *Breve historia de los incas*. Madrid: Ediciones Nowtilus, 2008.
- URRESTI, Mariano F. «Colón, el almirante sin rostro». En: *Enigmas*, 2006; n.º 125: 24-30.
- VARELA, Consuelo (ed.). *Cristóbal Colón. Los cuatro viajes. Testamento*. Madrid: Alianza Editorial, 1986.

## Breve historia de Cristóbal Colón

—, «El último viaje de Cristóbal Colón». En: *Historia National Geographic*, 2006; n.º 29: 96-107.

VV. AA. *Enciclopedia Británica*. (15.<sup>a</sup> ed.). Chicago, EE. UU.: Enciclopedia Britannica Inc., 1979.

VV. AA. *Historia Universal*. Madrid: Ed. Salvat, 2004.

VV. AA. *Historia de España*. Madrid: Ed. El País, 2007.

# Internet

1421, the year China discovered the World  
[www.1421.tv](http://www.1421.tv)

*ABC*  
[www.abc.es](http://www.abc.es)

Arte e historia de la Junta de Castilla y León  
[www.artehistoria.jcyl.es](http://www.artehistoria.jcyl.es)

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes  
<http://bib.cervantesvirtual.com/Buscar.html?texto=colon>

Cristóbal Colón en Valladolid. V Centenario  
[www.colon2006valladolid.es](http://www.colon2006valladolid.es)

Dominicana *on-line*, portal de la República Dominicana  
[www.dominicanaonline.org](http://www.dominicanaonline.org)

*El Mundo*  
[www.elmundo.es](http://www.elmundo.es)

*El País*  
[www.elpais.com](http://www.elpais.com)

*La Vanguardia*  
[www.lavanguardia.com](http://www.lavanguardia.com)